

Las Ratitas

El poder de los muñecos de nieve



DESTINO

Las Ratitas

El poder de los muñecos de nieve



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Itarte, 2021
© de las ilustraciones, Isabel Lozano, 2021
Colaboración en el color de las ilustraciones:
Laura Puig y Amia Terán
© Editorial Planeta, S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662- 664, 08034 Barcelona
Primera edición: noviembre de 2021
Segunda impresión: diciembre de 2021
ISBN: 978-84-08-24930-6
Depósito legal: B. 16.461-2021
Impreso en España

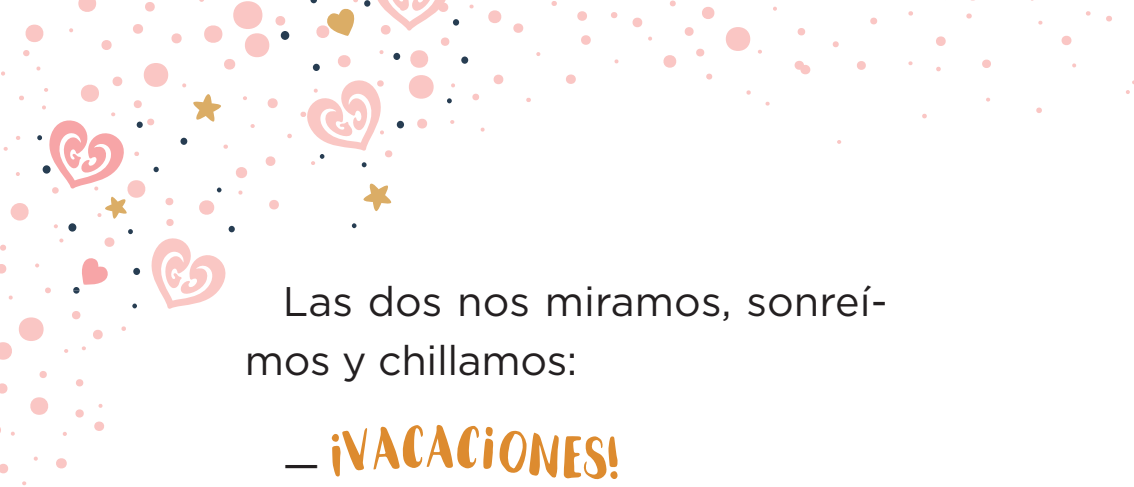
El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



—¡Por fiiiiin! —gritó Gisele tirando su mochila al suelo.

Acabábamos de llegar del cole y habíamos subido a toda prisa a nuestro cuarto.



Las dos nos miramos, sonreímos y chillamos:

— ¡VACACIONES!

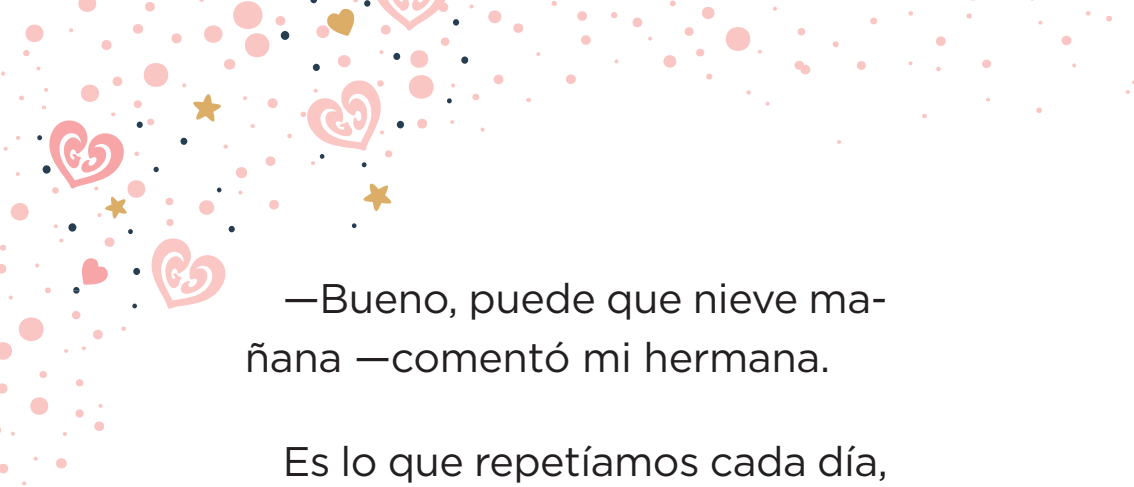
Nos abrazamos y saltamos por la habitación. De la emoción nos caímos al suelo y empezamos a reír. ¡Suerte que había una alfombra peludita y suave!

Cuando terminamos de reírnos, nos pusimos de pie y nos acercamos a la ventana.

—*Jo, no hay manera*—se lamentó Gisele—. Con las ganas que teníamos...

Es que nos encantaba la nieve. Aunque se te congelaban las manos, jugar con ella era genial. Pero nada, *no nevaba*.





—Bueno, puede que nieve mañana —comentó mi hermana.

Es lo que repetíamos cada día, pero no funcionaba.

—**CHICAS**, ¿podéis venir, por favor? —nos llamó mamá.

Gisele y yo bajamos corriendo a ver qué quería.

—*¿Qué pasa, mami?* —le dije, sentándome a su lado en el sofá.

—¿Necesitas ayuda para preparar la cena? —preguntó Gisele.

—Muchas gracias, pero no es eso —respondió—. Es otra cosa...

—Tenemos una **SORPRESA** para vosotras —nos explicó papá.





—*¡Qué guay!*—gritó Gisele.

—¡Sí, nos gustan las sorpresas!
—exclamé, levantándome de un
SALTO.

Papá y mamá se miraron y sonrieron, mientras Gisele y yo nos preguntábamos qué sería. Al cabo de un minuto no pude más:

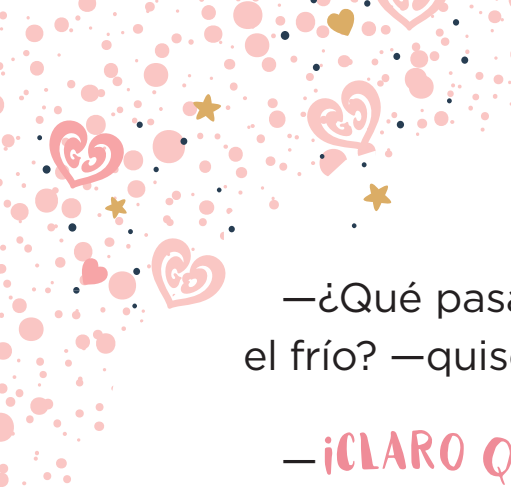
—*¿No nos vais a decir qué es?*
—pregunté inquieta.

—No —respondió papá—. Tendréis que buscarla...

—... en el congelador —terminó mamá con voz misteriosa.

—¿En el congelador?—repitió
Gisele con cara de no entender
nada.





—¿Qué pasa, es que os asusta el frío? —quiso saber papá.

—**¡CLARO QUE NO!** —respondimos las dos a la vez y corrimos a la cocina.


Abrimos el congelador y, entre las bolsas de guisantes, los tarros de helado y las barritas de pescado, vimos una carta.

—¡Cógela, Gisele! —le pedí a mi hermana, porque yo no llegaba.

—**¡Voy!** —respondió, poniéndose de puntillas y estirando el brazo.








Cuando cogió la carta, nos
juntamos mucho para abrirla las
dos a la vez.

Dentro del sobre había una
tarjeta preciosa y brillante don-
de ponía:





**VIAJE EN TREN
AL PUEBLO DE
LA NIEVE**

Famoso en el mundo entero
por sus esculturas de hielo,

sus paisajes blancos

y su concurso
de muñecos de nieve.

—¿Vamos al Pueblo de la Nieve?
—pregunté, superemocionada.

—**¡Sí!** —contestó papá.

—Y salimos mañana —añadió
mamá un segundo después.

¡Qué ilusión! Gisele y yo teníamos muchas ganas de verlo y de participar en el concurso, ino encantan los muñecos de nieve!

